

## **La descolonización en la universidad. La ecología de saberes como dispositivo de la desmonumentalización del saber**

*Decolonization in the university. The ecology of knowledge as a device for the de-monumentalization of knowledge*

Ericka Figueroa Martínez, Patricia Estrella Acencio, Jimmy Totoy, Clara Guzmán Jordán

### **Resumen**

La descolonización de los saberes debe ser una parte fundamental en los procesos de formación educativa, más aún, en la Educación Superior que demanda la integración de las funciones sustantivas: docencia, investigación y vinculación con la sociedad. La intelectualidad de los procesos de aprendizaje tiene un sabor a lucha propia del contexto, que se va concienciando desde la epistemología y para ser eficaces debe estar presente la democratización del conocimiento en la vida, es decir, se debe hacer partícipe al estudiante del análisis crítico-reflexivo de la realidad social. El objetivo del artículo es abordar la necesidad de la ecología de los saberes para la socialización y acceso del conocimiento. Se encuentra que la justicia cognitiva puede ser dilógica con otros conocimientos científicos que no son dueños de un único lugar sino de nuestros pueblos ancestrales que debe dar en la universidad esta oportunidad o en esta cátedra.

**Palabras clave:** descolonización; universidad; ecología de saberes; dispositivo; desmonumentalización.


---

**Ericka Figueroa Martínez** 

Universidad de Guayaquil – Ecuador. [ericka.figueroama@ug.edu.ec](mailto:ericka.figueroama@ug.edu.ec)

**Patricia Estrella Acencio** 

Universidad de Guayaquil – Ecuador. [patricia.estrellaa@ug.edu.ec](mailto:patricia.estrellaa@ug.edu.ec)

**Jimmy Totoy** 

Instituto Superior Tecnológico Guayaquil – Ecuador. [jimmytotoy@hotmail.com](mailto:jimmytotoy@hotmail.com)

**Clara Guzmán Jordán** 

Universidad de Guayaquil – Ecuador. [clara.guzmanja@ug.edu.ec](mailto:clara.guzmanja@ug.edu.ec)

<http://doi.org/10.46652/pacha.v4i11.117>

ISSN 2697-3677

Vol. 4 No. 11 mayo-agosto 2023, e230117

Quito, Ecuador

Enviado: enero 21, 2023

Aceptado: abril 29, 2023

Publicado: junio 21, 2023

Publicación Continua

## Abstract

The decolonization of knowledge must be a fundamental part of educational training processes, even more so in higher education, which demands the integration of substantive functions: teaching, research, and links with society. The intellectuality of the learning processes has a flavor of struggle typical of the context, which is becoming aware of epistemology and to be effective, the democratization of knowledge in life must be present, that is, the student must participate in the critical analysis -reflective of social reality. Cognitive justice can be dialogic with other scientific knowledge that does not own a single place but our ancestral peoples that should be given this opportunity in the university or this chair.

**Keywords:** decolonization; university; ecology of knowledge; device; demonumentalization.

## Introducción

La filosofía de la educación necesita acercarse a la ecología de la humanidad y su participación dentro del desarrollo de los procesos metodológicos y fenomenológicos de las masas con la horizontalidad. Es decir, se debe crear confianza en el uso de metodologías, creando nuevos conocimientos e inclusive desde los contextos socioeducativos. De ahí que, es importante desmonumentalizar los escritos que se encuentran en el conocimiento oral y escrito partiendo de libros propios del contexto que hablan de un conocimiento interpretado, integrando la perspectiva económica de una hegemonía, la oralidad desde compartir un libro, siendo útil en la ejemplificación del enfoque colaborativo.

Por otro lado, los procesos universitarios carecen de una orientación hacia la Ecología de los Saberes, siendo una ruta que permite el desafío de emancipación de las letras y la vida, desde una vida crítica provista desde las ciencias sociales; el extractivismo también es del conocimiento. Las ciencias sociales tienen que ser por encima del conocimiento, una sinergia que permita compartir el objeto subjetivado de emancipación de los pares con metodologías colaborativas, puesto que, el desarrollo de la observación desde una profundidad con ese toque del realismo mágico que demuestra que nuestras naciones tienen su propio protocolo y asimetría desde una visión pragmática.

La descolonización de saberes parte de la enseñanza e investigación formándose en conocimiento científico, pero va a forjándose a dominada de hegemonías perdiendo en el camino una identidad nacional. La universidad pública cumple los requisitos de vigencia garantizada desde la competencia de las privadas, por ello, cumple las directrices hegemónicas y no se permite un desarrollo epistémico institucional con las concepciones sociales y no evoluciona desde otros contextos no desde su espíritu. Se debe conectar a la universidad con la sociedad, enriqueciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje con las necesidades del entorno.

Las humanidades y las ciencias sociales son necesarias a la educación superior por eso se debe tener una alianza entre los dos presupuestos, donde esta la ciencia experimental, no debe desterrar las humanidades y viceversa, desde la glocalización y no sólo la globalización. Los compromisos sociales de la universidad como cuerpo colegiado.

## Ecología de saberes

Para Ayestarán & Márquez (2011), en la ecología de los saberes “...no hay ignorancia ni saber en general o en abstracto. Toda ignorancia es ignorante de un cierto saber y todo saber es la superación de una ignorancia particular, en un diálogo de saberes y conocimientos, incluidos los científicos” (p. 13). La epistemología del conocimiento es el punto de partida para poder conectarse con la experiencia transformadora, y a su vez desde la praxis poder desarrollar conocimientos propios del contexto, de las necesidades diagnosticadas y de los saberes ancestrales que se reflejan en un determinado grupo social. Desde otra perspectiva, Arteaga (2017) señala la teoría crítica “una renovación de los discursos y de la epistemología pedagógica va en contra de la racionalidad solidificada en la arbitrariedad cientificista y en el colonialismo” (p. 160). Martínez (2019) aporta que la teoría crítica en la enseñanza resalta la afirmación de que enseñar no es adivinar. El conocimiento no es algo que puede ser concebido de manera improvisada, por ello, Martínez indica la importancia de perseguir un camino o ruta que permita llegar hacia una disciplina intelectual. El sujeto debe ser capaz de asumir el conocimiento e información de manera reflexiva que le permita comprender la realidad lógica de los hechos y de las problemáticas evidenciadas en su contexto.

En concordancia con lo antes expuesto sobre la comprensión del contexto y que este conocimiento pueda llegar a ser disciplina intelectual, muchos autores señalan diversos métodos y enfoques propios de la investigación en el campo de las Ciencias Sociales. En ese caso, la metodología estudiada desde el enfoque de la ecología de los saberes es la investigación-acción. Santos (2010) señala que “la investigación-acción y la ecología de saberes son campos de legitimación de la universidad que trascienden la extensión, en tanto actúan al nivel de ésta como al nivel de la investigación y de la formación” (p. 38). En este aspecto, se evidencia la relación bidireccional que presenta Santos con respecto al conocimiento y la praxis o viceversa. La investigación-acción es uno de los métodos más utilizados en los proyectos de investigación donde se va a ejecutar una acción determinada en función de la problemática y el contexto estudiado.

Desde la Educación Superior, Casanova (2015) expresa que la investigación en el contexto universitario se fundamenta en comprender a la educación desde la praxis, es decir, la Universidad no se limita a transmitir contenidos históricos y epistémico, por el contrario, el enfoque que se debe rescatar en la actualidad es la vinculación con la sociedad, siendo a través de la comprensión de la realidad lógica una oportunidad para generar conocimientos desde el rescate de los saberes. La educación es un proceso de transformación social, por ello, no se puede transformar o innovar con una investigación mecanicista; la diversidad de contexto y realidades demandan hacer de la educación un proceso flexible que no deja de lado el enfoque epistémico social.

Castro et al. (2018, citando a Arboleda, 1996) señala que el objetivo de la ecología de saberes del autor de Boaventura de Sousa Santos “El objetivo de la ecología de los saberes, es obligar al conocimiento científico a confrontarse con otros conocimientos, para así, re-balancear aquello que fue desequilibrado en la primera modernidad: la relación entre las ciencias y las prácticas

sociales”. Santos expresa que para conectar el conocimiento con el aprendizaje se incurre en un proceso interno donde el aprendiz en función de las diversas ecologías de saberes es guiado hacia el desarrollo de habilidades académicas e investigativas. “En un contexto de transición que puede servir como oportunidad y acicate, propongamos experimentar “liberando” los dispositivos que gobiernan el curso de nuestras acciones y elecciones y a nosotros con ellas” (Casado et al., 2015, p. 37). Finalmente, el objetivo de la ecología de saberes es liberar los dispositivos que transitan y lideran la práctica educativa, es decir, incurrir en la socialización y democratización del conocimiento.

Krainer et al. (2017), desde una postura epistemológica aseguran que la ecología de saberes no es un monopolio cultural de saberes y conocimiento científico, por el contrario, hace referencia a una diversa y extensa cultura que sostiene los ideales de un grupo determinado de sujetos, movimiento o principios de filosofía humana y que esa es la manera en que se enfrentan a un mundo de cambios constantes. En un contexto universitario convergen varios ideales incluso a la hora de transmitir conocimiento. Para González (2018) “afrontar el análisis de las instituciones universitarias requiere reconocer no solo el papel cambiante que se le ha otorgado y que ha ejercido desde diversas ópticas” (p. 27). Los cambios emergentes de una universidad ligada a la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad, demandan que el conocimiento pueda ser compartido en función del contexto de los estudiantes. Es decir, trabajar desde el análisis y comprensión de los hechos relevantes, la historia, los grupos minoritarios, los grupos sociales, entre otros agentes que conforman el desarrollo etnográfico de la sociedad.

Costa (2017) señala que la ecología de saberes no solo requiere predisposición y participación de los sujetos, además, ejerce que se deben aplicar valores como la solidaridad, la interdependencia y el reconocimiento mutuo para poder superar las limitantes que influyen en la inclusión de personas con discapacidad. Los principios de la ecología de saberes señalan la superación de prejuicios para poder reconocer el potencial de las personas con discapacidad en la práctica educativa y de valores. Trabajar en función de la inclusión permite la convivencia en colaboración para mejorar los procesos de interacción y comunicación social que permite el desarrollo de una institución educativa de educación superior, siendo una de sus funciones sustantivas la vinculación con la sociedad. Finalmente, se sugiere redes solidarias que potencien la interrelación entre universidades e instituciones pública y privadas.

Por su parte, Sierra (2017) indica que la ecología de saberes propone una democracia epistémica debido a que no se ha podido connotar una realidad social contemporánea en un mismo orden de críticas y dirección de orden. Resulta difícil obtener sinergia ante las diversas posturas que defienden los conocimientos primarios dejando de lado los saberes secundarios localizados implícitos en el contexto. La ecología de saberes indica que se debe dar énfasis a los saberes secundarios debido a su relación con el contexto de interacción. Sierra critica la postura de la ecología de saberes sobre la democracia epistemológica y reflexiona sobre las actuales teorías que defienden contextos contemporáneos, no obstante, no deja de lado que la ecología de saberes resalta lo que por mucho tiempo se ha dejado de lado.

En concordancia con el párrafo anterior “Aquí radica la importancia que tiene sistematizar experiencias educativas para establecer modelos multirreferenciales, estrategias didácticas y prácticas que cambien los contextos educativos” (Collado & Apolo, 2018, p. 76). La educación es un servicio para la sociedad, por ello, no puede estar separada de la sociedad. Los fenómenos y cambios que se evidencian en una sociedad en desarrollo deben ser estudiados y comprendidos desde la investigación. En ese sentido, la educación superior es uno de los niveles que guarda mayor responsabilidad en la producción científica e investigativa. El campo de la investigación se ha visto afectado por la falta de producción investigativa que permita aportar en un inminente desarrollo en la educación. Los contextos educativos y en especial la educación universitaria deben propiciar espacios destinados a la búsqueda de conocimientos desde la sistematización de experiencias educativas. Es a partir de la comprensión del contexto que se reflexiona y se trabaja para brindar una solución oportuna. Collado & Apolo resaltan la importancia de diseñar modelos de referencias, guías para el uso de estrategias didácticas y prácticas educativas que generen cambios innovadores en desde el aula de clases hacia la sociedad en general.

Zaffaroni & Juárez (2014) señalan que “la coinvestigación permite decolonizar en clave crítica y propositiva la generación de conocimientos dentro de la misma academia” (p. 15). La universidad no es un espacio individualista que trabaja en función de un solo objetivo. Al contrario, la universidad es un contexto destinado a la socialización de conocimientos entre todos sus actores educativos. De ahí que, la coinvestigación es una práctica clave en el aseguramiento del cumplimiento de los objetivos en las diferentes unidades académicas del claustro universitario. Asimismo, se apuesta por la investigación social que trabaja acorde al análisis de nuevas rutas que permiten cambiar los paradigmas de la sociedad actual, y aborda la investigación como una actividad vinculada con la universidad y la sociedad contemporánea.

Finalmente, Binimelis & Roldán (2017) de forma general especifican que en América Latina la investigación presenta retos epistemológicos y metodológicos en la relación del investigador con los sujetos de estudio. Los sujetos de estudio como se los conoce comúnmente dejarían de definirse como tal, para llamarse actores sociales. Hablar de actores sociales es adjudicarles una responsabilidad participativa a los sujetos estudio. Es decir, los actores sociales no solo serán quienes comparten sus opiniones y perspectivas, por el contrario, podrán desde sus experiencias aportar a los cambios que necesiten integran en el contexto estudiado; poner en manifiesto la ecología de saberes a través de la participación investigación-acción.

### **Desmonumentalización del saber**

El pensamiento de hoy 2020 ¿Esta la Universidad preparada para Desmonumentalizar el conocimiento sin dejarse guiar por paradigmas ya conocidos desde el proceso hegemónico de colonización actual? es algo que nos preguntamos los docentes de las Universidades Públicas. Para Santos (2015) “de alguna manera se trata de desmonumentalizar el conocimiento hegemónico, sea científico, filosófico, lo que sea; y partimos de la idea de que toda la gente tiene conocimiento, el sujeto es conocimiento, tiene una perspectiva de la vida digna” (p. 112). El reconocimiento de los

individuos como generadores de saberes desde sus contextos es lo que rescata la desmonumentalización del saber basada en romper los paradigmas que proponen un conocimiento unilateral, alejado de los saberes secundarios evidenciados en los espacios destinados a la interacción social y educativa.

Entonces la idea que la universidad tenga una “cátedra libre” expone una realidad en la que lo verdadero es incierto. El estudiante no elige, le dan eligiendo por una nota o una categoría dentro del contexto social, siendo esta educación elitista y poco inclusiva por que la competitividad que entre sus bases esta los rangos de las clases sociales y académicas no permiten la verdadera desmonumentalización.

En la desmonumentalización del saber es imprescindible comprender el mundo. Correa (2017) “...propone entender a nuestro mundo de vida como pos-categorico, donde el espacio político y la base del ordenamiento social se puedan entender en el reconocimiento de la diversidad de interlocutores dentro del discurso epistemológico” (p. 142). En concordancia con lo expuesto, la idea de la desmonumentalización del saber es tomado en el análisis del desarrollo educativo de la universidad. Aspectos esenciales como transformar la forma de generar conocimiento en las aulas de clases es la base para dinamizar la adquisición y valoración de los contenidos recibidos en la formación universitaria. La interacción y comunicación educativa de a poco ha disminuido su efectividad y progreso. Martínez (2011) indica que desde “...el área epistemológica, el apriorismo idealista y el aposteriorismo positivista ignoran cada uno un lado de la moneda: el conocimiento verdadero y auténtico siempre ha sido el resultado de la interacción de la razón y la experiencia” (p. 153). El conocimiento auténtico es producto de la experiencia y la ciencia, por ende, no se puede asumir un verdadero proceso investigativo dejando de lado el empirismo y lo que representa la praxis como parte del nuevo conocimiento.

Según Martínez (2020) “...los sujetos se expresan como creación artística, referente, conducta, identidad, educación, patrón, práctica, modelo de vida, representación social, símbolo, valor y escenario de comprensión e interpretación...” (p. 71). La cultura es una de las características que predomina en una sociedad diversa. De ahí que, los aspectos culturales permiten reconstruir significaciones entre las prácticas o costumbres con los sujetos o como se los ha denominado anteriormente “actores sociales”. La interpretación y comprensión de un mundo que se transforma en materia social, política y educativa busca favorecer la diversidad de ideologías, pensamientos sobre los medios y fines de un mundo racional y subjetivo.

Asimismo, la cultura universitaria entre sus facultades legales está de hacer a un hombre íntegro lleno de razones y pensamientos libres. De este modo, la universidad es un centro cultural megadiverso que no es visto como tal por la gama de aculturación constante por ejemplo en la bibliografía se prefiere base de datos de alto impacto y se pone a menos a las bases latinoamericana por tal efecto se discrimina el intelecto de cientista de nuestras naciones.

Herrera, Sierra, & Del Valle (2018) señalan que los modelos de educación superior por mucho han optado en la integración de nuevos paradigmas o enfoques. La universidad del siglo XXI requiere espacios de comunicación, tal como señala el mayor exponente de la ecología de saberes Boaventura de Sousa Santos. Los modelos de educación superior o tendencias necesitan ser encaminadas hacia la reproducción del conocimiento considerando componente como la ética, la justicia cognitiva y una cultura académica anticolonial. Las tendencias para la educación superior están enmarcadas en la aproximación con el mundo laboral, valoración de la tecnología, personalización del aprendizaje, diversificación geográfica y metodologías flexibles. Las tendencias están ligadas a un proceso de homogeneización del conocimiento, la experiencia y la investigación como parte medular del desarrollo e impulso de los modelos educativos universitarios.

La universidad es el nivel educativo que necesita fortalecer y sistematizar los procesos de gestión políticos, sociales y educativos, pues, en la universidad es donde se ve reflejado el desarrollo que los individuos han podido manifestar en los niveles educativos anteriores. Por otro lado, la educación universitaria es la encargada de profesionalizar a los actores sociales, direccionándolos desde la formación cívica y ciudadana hacia la integración oportuna de conocimiento a una sociedad inmersa en necesidades y problemáticas que deben ser comprendidas y en su mayor medida posible resolver las incógnitas que surgen en la generación de conocimientos científicos.

En ese sentido, el conocimiento no poder ser socializado de un individuo a otro sin tener una interpretación propia de cada sujeto. La universidad debe propiciar espacios destinados a la socialización y democratización del conocimiento. Segarra & Bou (2005) “consideran que el conocimiento reside en la mente, el cuerpo y en el sistema social, depende del observador y del pasado y se comparte indirectamente a través del diálogo” (p. 175). La sociedad ha sido escenario de cambios sustanciales en las matrices productivas y de desarrollo social. Por lo tanto, los actores sociales que componen las diferentes comunidades no deben estar alejados del conocimiento y la interacción con los demás. De ahí que, las comunidades de aprendizaje toman fuerza desde la diversificación de los saberes, sean estos ancestrales, comunitarios, empíricos o de carácter científico. Es evidente la importancia de la sistematización de experiencia como práctica que orienta hacia conocimientos científicos cercanos al contexto, a la realidad social, cultural, económica, política y educativa de la sociedad en general. El conocimiento no es unilateral, el conocimiento abarca todas las áreas de conocimientos conocidas.

## **Diálogo de saberes**

De las evidencias anteriores el diálogo de saberes en relación con las implicaciones del estadio universitario se evidencia que los resultados de los estudiantes y docentes es una mera calificación sin ser una verdadera construcción del conocimiento por tal efecto la mayoría de las titulaciones se convierten en una entrega de un documento que al parecer el total de las investigaciones tienen que ver con el fracaso escolar por culpa del maestro, implicando entonces un comportamiento repetitivo de temas en cada cohorte.



Pérez et al. (2009) describen que “el diálogo de saberes se mueve entre un plano constituido y un plano constituyente, esto representa para el eje escuela-comunidad, una ruptura con un “orden de verdad” que se ha hecho hegemónico” (p. 433). El dialogo de saberes propone un análisis detallado de las perspectivas de los actores sociales, es común evidenciar eventos masivos de socialización de conocimientos como los congresos de investigación. No obstante, aún se lucha por sistematizar las experiencias de los educadores y de los educandos. Hay que tener en cuenta que la investigación señala caracteres científicos y métodos que permiten un desarrollo eficiente y confiable de los datos. Bajo esta idea se resalta que existen métodos que respaldan el estudio de experiencias como parte inicial en la creación o propuesta de ideas innovadoras y novedosas, ya que parten de una realidad social que demanda atención y una búsqueda cognitiva para su explicación desde la epistemología del saber.

Por otro lado, el diálogo de saberes describe la interacción de los pueblos nativos y la contribución que pueden aportar en la comprensión etnográfica e histórica de la humanidad, en especial en las ciencias sociales. Para Tovar & Rojas (2011) “el diálogo intercultural de saberes contempla necesariamente la participación de los pueblos originarios de manera organizada a través de colaboradores claves, a los efectos de acompañar, dialogar, aportar información y ser fuente permanente de consultas” (p. 129). El diálogo de saberes incluye como se cita “*el diálogo intercultural*”. Una propuesta enriquecedora que hace un llamado a los pueblos originarios para su que puedan interactuar con las comunidades de aprendizajes, reconozcan sus saberes como parte del conocimiento y que no se difumine en la historia que muchas veces se vuelve inexacta por la falta de bases epistémicas.

Por ello, Suárez et al. (2014) “...se impone la necesidad de un diálogo entre todos los saberes y la búsqueda del sentido común para encontrar un consenso favorecedor a la conciliación entre conocimiento científico y humanismo en base al fomento de la responsabilidad ética” (p. 644). Un consenso o sinergia es el objetivo del dialogo de saberes en la ecología de saberes, como se cita es importante “*conciliación entre conocimiento científico y humanismo*”. La praxis y la teoría son dos componentes que no pueden estar separados puesto que, dependen estrechamente para desarrollarse. Además, con la investigación se fundamenta con bases epistémicas y empíricas el conocimiento puro.

En la Educación Superior un enfoque joven y nuevo es la internacionalización como espacio intercultural que permite al estudiante la movilidad docente y estudiantil, lo burocrático de sus procesos no permite el acceso intercultural en los países de la región sobre todo en las Universidades Públicas aunque la misión y visión de las mismas tienen en sus cánones los enfoques de este proceso, Por consiguiente la educación intercultural es una categoría que no se supera en la Educación Superior desde el enfoque de empoderamiento de la cultura ni la experiencia cultural de una experiencia internacional.

Para Ávila et al., (2016) “...la educación intercultural debe proponerse como objetivo la promoción de una justicia cognitiva global, que implica transitar de una ciencia monocultural a otra pluricultural capaz de integrar en su saber las expresiones de la diversas civilizaciones y culturas”



(p. 781). Retomando el diálogo intercultural, Ávila entre otros autores señalan que, la educación intercultural propone que se fortalezca la justicia cognitiva global. A partir de la evolución de una ciencia monocultural hacia pluricultural. Es decir, el conocimiento no puede quedar secuestrado en un espacio rígido, sin interacción con los actores sociales. Por ello, el diálogo cultural integra las expresiones de diferentes culturas, civilizaciones, experiencias y contextos. Cabe destacar que la universidad es un espacio rico en pluralismo, donde convergen actores de diferentes contextos y realidades sociales. Bajo esta premisa es que se busca la descolonización de la universidad tradicional, para fortalecer los procesos sustantivos de la educación superior basados en la propuesta de la ecología de saberes como dispositivo de la desmonumentalización del saber.

Por otro lado, sobre nuevos espacios de diálogos que deben ser comprendidos, Bello (2014) expresa "...construyendo nuevos ámbitos de interacción, donde el sentido de las prácticas colectivas y educativas se produce, reproduce y confronta, a partir de nuevos esquemas de negociación y disputa económica, social y cultural" (p. 190). El diálogo no solo propone poner en manifiesto los ideales de los actores sociales, más bien, busca comprender cuales son las necesidades de los colectivos y de la sociedad. Por lo que, a partir del conocimiento adquirido gestionar nuevos modelos de intervención, o a su vez transformar las propuestas existentes.

En concordancia con lo anterior y en relación con el ámbito educacional, Gonfiantini (2016) "abrir espacios y situaciones de diálogo para que educandos y educadores puedan reflexionar sobre las dimensiones de la didáctica en su aspecto general y en sus especificidades en relación con sus carreras" (p. 243). La universidad como institución formadora de profesionales integrales opta por potenciar los perfiles de salida de cada carrera universitaria. Por lo que, el diálogo es una vía efectiva para comprender las motivaciones del ser humano y su compromiso con la sociedad. A su vez es importante recalcar que el docente como guía posee las características para ser un agente motivador y reflexivo en la comprensión de los factores que inciden en la formación de los educandos. Es aquí donde la ética profesional y el humanismo juega un papel esencial en el desarrollo académico y profesional de los actores sociales y la vinculación ente praxis-teoría y viceversa.

El diálogo filosófico es una deuda estatal de las universidades que tienen facultades de Educación, es decir, tiene escuelas de docencia y profesionalización de la educación media direccionando los organismos de control con la nomenclatura CINE a un desconocimiento de la Carrera de Filosofía y direccionándola a las Artes y Humanidades haciéndola mención, cuando la Filosofía es la madre de todas las ciencias, es universal e implícita en cada acto académico e investigativo ¿Por qué no tenemos libertad para construir nuestra Educación Superior latinoamericana?.

Finalmente, Arias & Navarro (2017) "...la reflexión, discusión y desarrollo de la ciencia y de investigaciones, en el campo de la educación científica, empiezan a proponer giros críticos y diálogos epistémicos con abordajes más filosóficos y sociológicos..." (p. 15). La educación no es estática, por el contrario, es flexible, versátil y se adapta a las demandas contemporáneas. No obstante, si los actores educativos no están preparados para asumir el reto de la innovación y transformación, no se podrá avanzar en sinergia con los objetivos expuestos de una educación integradora y emancipada.

Esta justicia cognitiva puede ser dilógica con otros conocimientos científicos que no son dueños de un único lugar sino de nuestros pueblos ancestrales que debe dar en la universidad esta oportunidad o en esta cátedra, la enseñanza e investigación que se forma en conocimiento científico, pero va a forjándose de manera dominada por las tendencias hegemónicas perdiendo en el camino una identidad nacional.

La universidad pública cumple los requisitos de vigencia garantizada desde la competencia de las privadas, por eso cumple las directrices hegemónicas y no se permite un desarrollo epistémico institucional con las concepciones sociales y no evoluciona desde otros contextos perdiendo su espíritu crítico. Se debe conectar a la universidad con la sociedad, enriqueciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje con las necesidades del entorno.

En Europa se demuestra una conciencia de las necesidades de apertura dentro del conocimiento científico en cambio la ecología de saberes en una universidad latinoamericana tiende a buscar otros contextos para retomar ideologías tradicionales conceptualizando y validando lo desconocido, que también es ciencia y diversificación.

Las humanidades y las ciencias sociales son necesarias en la educación superior por eso se debe tener una alianza entre los dos presupuestos, donde este la ciencia experimental como parte de ella no sobre ellas. La glocalización y no sólo la globalización es importante en los compromisos de la sociología estudiantil, esa glocalización permite aportar a pesar de las limitaciones del entorno y desde la pluriepistemología.

Se aprende a reflexionar sobre la práctica universitaria desde la teoría del uso y teorías adoptadas como parte de ese profesor reflexivo o docente investigador que suele determinar estas teorías que son implícitas y se muestran como un andamiaje para relacionar la emancipación del pensamiento desde la práctica de la universalización de la realidad a los modelos de gestión, por eso las teorías adoptadas deberán estar en un currículo regular pero también con la posibilidad de una cátedra libre.

Se entiende como importante la necesidad de la práctica universitaria desde la teoría, pero también la praxis "(...) la práctica docente en tantos espacios de producción de saberes y el reconocimiento a los profesores como profesionales que tiene teorías y experiencias que pueden contribuir a la constitución de una base sistematizada de conocimientos sobre la enseñanza" (Avijovich et al., 2007, p. 1).

Si la enseñanza no provoca nuevos saberes en contextos reales para que entonces el proceso socioformativo de la academia, esta teoría adoptada que es la posición del individuo viene del Estado, del devenir de las cosas o de la transición de los tiempos en el quehacer educativo; pero se necesita trasladar estas posiciones teóricas a verdades originarias de nuestros países.

Las manifestaciones teóricas del presente manifiestan las posturas del futuro en el ámbito universitarios del decir de los profesores estará la impronta del accionar del educando, como es posible dejar sólo en el pensamiento a jóvenes en proceso de formación sin realizar un hilo con-

ductor de vida o también llamado “proyecto de vida” en que el educando sepa que él es constructor de su propio destino, pero también puede deconstruir su cosmogonía soberana.

En tanto el ser reflexivo desde la cátedra no propone al docente una idea de facilismo cuando el currículo es libre sobre todo porque permite desarrollar habilidades, y competencias en el marco del buen vivir ya que “Nos preocupa más bien el contraste que existe cuando los fines se hallan dentro del proceso en que operan y cuando se implantan desde fuera. Y esta última situación se presenta cuando las relaciones sociales no se hallan equitativamente equilibradas” (Dewey, 1995, p. 92).

Dentro de este marco lo reflexivo del docente en el aula proviene de hacer de un estudiante un ente democrático y pensante capaz de desarrollar propuestas valorativas de mejora para su colectivo social. Las propuestas sociales se ven empañadas con fundamentos neoliberales que lideran pensamientos de una voraz competencia y poco humanismo entre los entes de desarrollo entonces las mismas se desenvuelven dentro de un Estado que se sujeta a la hegemonía y con esto arrastra a la educación superior a sus primitivos fines.

Según se indica en el libro publicado recientemente Sanjuro et al. (2020) que la visión neoliberal no produce mejoras al sistema educativo actual.

En las propuestas neoliberales, el Estado “evaluador” se deslindó de su compromiso y responsabilidad en relación con sus instituciones, imponiendo condiciones que no garantizó y agudizándose las malas condiciones del trabajo docente. Estas propuestas se caracterizaron, además, por sostener fundamentos provenientes de registros teóricos antagónicos y esas contradicciones ideológicas tiñeron ideas potentes tales como las de profesionalización, integración, articulación teoría-práctica, competencias. (p. 6)

Si se condiciona las actividades académicas a los Estados de turno o tendencias imperialistas el proceso de mejora de nuestra educación estará en continuo deterioro, es menester, emprender acciones de desapego de los procesos universitarios de políticas públicas que sirven a intereses de terceros y por supuesto precarizan la labor docente erradicando la oratura del mismo de su experiencia y vivencia apegándolo sólo a un programa que se cumple sin su aprobación y valoración.

Siendo los fines de la Educación Superior el buscar la universalización de la educación debe ser fuente de interés el fin de buscar la calidad en las universidades estableciendo mecanismos para asegurar la pertinencia y pertenencia de los procesos de docencia, investigación y extensión, funciones centrales de los claustros educativos, de aquí arranca la médula ósea de la desmonumentalización del quehacer educativo y resignificar la educación pública.

En cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje la educación universitaria devela mucha formación crítica y destierra pensamientos de una misión de cumplimiento desde la producción científica, la misma que debe ser a partir de una verdadera necesidad áulica no para cumplir estándares o acreditaciones que nos inducen a una competencia voraz sin cuartel entonces, el modelado procesual formativo universitario develador es el siguiente desde la valoración de sus insumos, más no una aportación al colectivo social.

Un aspecto que no debería faltar, tanto en el diseño como en la normativa que lo acompañe, es la referida a las modalidades de evaluación periódica del proyecto y de su implementación, así como los dispositivos que se instrumentarán para ir realizando las adecuaciones que surjan de esos procesos evaluativos, sin tener que modificar la totalidad del diseño que siempre es aprobado por un decreto de la gobernación (Sajuro, 2020, p. 16)

La revisión del insumo curricular debería tener más allá que en su tronco común e itinerarios la “cátedra libre” que permite que este dispositivo pedagógico se vuelva una relación intrínseca con la unidad académica como extensión universitaria, desde su sentido bidireccional universidad- sociedad. El currículo se maneja con la presencia escénica del entorno social presencia en las cátedras desde la región.

Por tal efecto Stenhouse indico que es necesario desarrollar compromisos que te inciten a que esta cátedra libre se realice con “profesionales amplios”:

1. El compromiso de poner sistemáticamente en cuestión de la enseñanza que ellos mismos imparten.
2. El compromiso y la destreza para estudiar el propio modo de enseñar.
3. El interés por cuestionar y comprobar la teoría de la práctica.
4. Una disposición para permitir que otros profesores observen la propia labor -directamente a partir por ejemplo de diferentes recursos audiovisuales -discutir con ellos con confianza sincera y honrada

Es por esta razón la cátedra libre tiene una visión cosmogónica pues desarrolla la solución de los problemas de la sociedad de su entorno y enriquecimiento ya que esta participa en diferentes actividades académicas manteniendo intercambio con otras instituciones a través de las experiencias en las cátedras de varias asignaturas y la presencia del pensamiento del estudiante.

Los organismos de control de primera línea permiten la autonomía universitaria que se aleja de nuestra propia realidad de las universidades públicas, estos organismos deben dar espacios a la comunicación horizontal pensando en un liderazgo educativo transformacional velando por las estructuras organizativas, pero no administrando unidades académicas en donde se desconoce la verdadera autonomía universitaria.

Incorporar modelos centrados en procesos de información a procesos de desempeño, donde seamos valorados como ciudadanos docentes no meros consumidores de didácticas partidistas esos espacios primordiales de intención ciudadana colectiva, es un reto del campo feminista también donde nuestros ámbitos no obedezcan a intereses de mercado y de política patriarcal, siendo excluidas a través de la división de género, con puestos que se ligan al cumplimiento y no a una función de mando universitario.

Los desafíos como ciudadanos son comprendidos en la igualdad reconociendo las diferencias de los docentes trabajando por una propuesta emancipadora desde la convivencia que es la

introducción a la política en la vida cotidiana como forma de construir entre todos este proceso reproductivo de configurar de pacto social de los presupuesto pedagógicos y epistemológicos dentro y fuera del aula.

Los cuestionamientos a estos presupuestos epistemológicos en la universidad como espacio social resignificándonos políticamente de la integración a las diferencias que se relacionan entre sí con los estadios de macrosistema, mesosistema, microsistema y exosistema como en las propuestas de tener diferencias aunque esto nos caracterice de las jerarquías se deben desterrar en el desarrollo local, reconociendo la diferencia como igual como el despatricializar, descolonizar, demercantilizar como desafíos que se deconstruye en los imaginarios sustanciales universitarios.

De este modo la sociedad no debe tener un Estado que sólo se mercantilece y sobre todo juegue estos papeles en el apostolado de la educación con una gran diferencia económica en los presupuestos de estados y reducción de la ontología de la verdad. Los conocimientos de los imaginarios son necesario, aunque que se avanza en un contexto patriarcal regionalista, es necesario que se replantee un gran salto en el desarrollo para todo desde los movimientos de Paulo Freire, desde las comunidades para el mundo.

Como lo indica “La educación desde otro mundo posible”, en su libro Boaventura de Souza Santos que realmente se manifiesta desde los jóvenes que son concienciados desde las aulas de las clases donde se debe internalizar los valores ricos en el preciso “saber ser” indicado en la Unesco. Esta crisis permanente a la educación pública donde se sacrifica a los pueblos por las crisis tiene que indicarse porque los factores que permitan la igualdad no permiten la crianza de la conciencia de futuros compartidos, desde la transformación social que es injusta mientras otros se aprovechan desde el capitalismo de la miseria, ya que el escenario es para crear desigualdad social.

Por otra parte, la palabra “emprendedores” se puede realizar en las aulas de clase, no como un negocio que es donde es imposible tener éxito en un currículo destinado a ser obrero y se olvida de la solidaridad, la humanidad y cohesión por el desarrollo colectivo, el mismo es voraz donde se procura lo destructivo de la sociedad, manifestando la banalización de los principios que se generan por el capitalismo, sin un sentido social. Los docentes deben ser líderes desde sus aulas de clase demostrando que la política es de servicio.

Aunando a la situación el conocimiento debe ser abarcado desde la interconexión de la memoria colectiva desde la historicidad, porque la sociedad de la información es más vendible y creíble donde la hegemonía se demuestra como principal ente de cambio, no obstante se debe pluralizar desde la sociedad del conocimiento, lamentablemente el adoctrinamiento de la política pública desde el Estado mueve los hilos conductores según la estructura mental, se elige al maestro como ese mediador de esa tendencia lo mismo que el libro que se utiliza y hasta sus propios pensamientos.

La práctica reflexiva entonces se vuelve una forma de generalizar las prácticas educativas que desarrollan grados de conciencia en los entornos universitarios, estos principios básicos con los

que podemos trabajar es detallar 1.-la educación es más que la escuela desde el entorno familiar 2.- El aprendizaje debe ser comparativo con su entorno (escuela-familia) 3.- los entornos deben ser equitativos y democráticos 4.-el compromiso del docente para ser partícipe de los elementos de la educación en insumos y ser parte de la comunidad 5.- la escuela debe ser espacio de democracia y concienciación de la comunidad.

La autonomía docente debe prevalecer con el dominio de sus construcciones teórica y experiencia, es decir, debemos ser dueños de nuestra propia currícula consensuada con nuestros pares académicos el cual desde su cosmogonía participan activamente en el desarrollo de los procesos, pero en cambio en este capitalismo existe el “cumplimiento” donde somos esclavos de la tecnología y un capitalismo voraz con una exclusión radical matando espíritu crítico, y de convivir del docente que hasta le resta horas familiares y destierra cualquier síntoma de benevolencia en sus necesidades.

Es por esta razón que los “epistemicidios” del currículo y de la cátedra general de nuestras universidades públicas, son producto de la post modernidad existente en tal sentido es un querer erradicar la naturaleza universitaria como formadora de entes democráticos y ciudadana la cual hoy es una denuncia que es necesario defender de manera radical, así pues se necesita la interpretación cultural, de los procesos de los capitalismos como las pruebas PISA evalúa en materias de ciencias y matemáticas, en donde la relación interdisciplinaria con una sociedad de las ausencias, la escuela no puede ser sustituida por las familias pero debe existir esa profunda interrelación, sobre todo se conoce la diferencia en el claustro social llamado universidad.

La epistemología del sur, debate con este monólogo social que está atrapado en ideología hegemónicas y subdesarrollados, este concepto como “tercer mundista” pues existe un modelo de desarrollo que involucra en un círculo vicioso a la espiral de la enseñanza como este producir de la autoestima de los estudiantes y de convivencia en el desarrollo de los procesos formativos de la universidad. En los países desarrollados no hay tiempo para querer y amar en familia sólo hay tiempo para trabajar y generar recursos.

Los tiempos son necesarios para tener la contemplación del desarrollo con una descalificación de la individualidad, pero esta carrera monocultural de la producción social debe ser envasada por una ecología de los dispositivos emotivos que fomentaran a una sociedad más justa en este proceso del trabajo colaborativo desde la cultura y las emancipaciones de la vida, ser autónomos significa pensar desde tu realidad, enseñando para la vida no para una prueba.

La invisibilización a la “gente excluida”, es decir, los “estudiantes excluidos” que no se nota de primera mano a pesar de que es el ente principal de nuestro apostolado llamado educación, son ellos se contrasta con una fuerte corriente de arte de la cultura de paz en el desarrollo de los pueblos. Sin duda no saber de dónde vienen nuestros estudiantes, enseñar sin su contexto es no prever cual es gusto o sus sueños como ente pensante por tal efecto enseñar Las ecologías del Sur como muestra de paz reconstruyendo el proceso y la formación, es una excelente manera de buscar esa reconstrucción social de nuestras aulas. Para ejemplificar la investigación social, debe mostrarse como un resultado de una experiencia del equipo o como resultado de una necesidad



que les satisfaga desde la construcción social a nuestro estudiante que conozca nuestros escenarios latinoamericanos en el que se encuentre más allá de una mera calificación.

La universidad de ideas debe darse como un notable desafío porque estas apuntan en transformaciones profundas destinadas a depender de costumbres y rigidez de la impermeabilidad de una situación económica de éxitos, más no en la humanización del conocimiento en servicio de la sociedad, este campo de lucha se logra con un éxito que sólo produce trabajadores con mercantilismo en la universidad del siglo XXI. De eso se desprende las universidades que deben tener una democracia planteada en el seno de la cosmogonía del proceso universitaria la vigilan a los profesores ideólogos que se registren en tiempos que no se ajustan a la realidad que no tiene efecto a eventualidades, se piensa que la universidad es un gasto y debe buscar autofinanciamiento o inyección externa de dinero, con esa simbiosis de la derecha conservadora dándole un ataque certero a los presupuestos. Las medidas y calificaciones son desde la perspectiva laboral, cual es la demanda solvente.

La universidad se ve como empresa como trabajadores de empresas y consumidores los estudiantes, que los procesos tecnológicos no dan una solución de contención a las minorías docentes que desconocen del movimiento tecnológico. Las universidades deben descolonizar a la universidad del patriarcado y dar una oportunidad más visible a las docentes mujeres que no tiene la misma mirada desde sus hogares y sus pares, con pocas oportunidades sin poder ser madres trabajadoras bajo una mirada como la misma sin contemplaciones antes las necesidades de su familia como lideresa de su hogar.

El colonialismo cambio de forma puede ser de un tipo ideológico o tendencia que genera opresión de pensamiento y te encasilla en los principios básicos del patrimonio cultural de nuestros imaginarios, se desmantela y luego se recrea con nuevas brechas que ponen en desmedro los pequeños avances que se ha realizado, por eso los temas deben ser concienciado desde las aulas universitarias.

La Universidad debe comprender dar un conocimiento que genere una conciencia de política públicas:

El contenido de nuestro pensamiento es el reflejo de nuestro contexto cultural y social. Al mismo tiempo, la reconstrucción cognitiva subjetiva del mundo que nos rodea interviene en nuestras acciones y al ser así modifica las condiciones objetivas de nuestro contexto. (Gonfiantini, 2017, p. 43)

La exigencia de la ruptura epistemológica puede ser como resistencia pero ahora se ve poder se ve engrandecido a través de la hegemonía, podemos buscar esa debilidad de las epistemologías del norte son las fortalezas de las epistemologías del sur, desde la ciencia social, pero necesaria con diálogo de otros saberes que demuestra un proceso ideológico que no invisibilice sino dignifique los conocimientos propios porque se debe sensibilizar el conocimiento desde “Corazonar es el acto de construir puentes entre, por un lado emociones/efectos y por el otro, conocimientos/ ra-

zonas. Ese puente es como una tercera realidad, es decir, una realidad de emociones/ afectos con sentido y de saberes emocionales o afectivos” (Santos, 2019, p. 154).

De las evidencias anteriores Boaventura do Santos indica que el horizonte emancipador ha dejado de ser el socialismo para ser la democracia, en esa concepción radical y poscolonial, que se contenta con cambiar el mundo de las instituciones, sino ese juego cruzado de dinámicas dentro fuera que caracteriza muchas de las dinámicas transformadoras más recientes (2019, p. 10).

### La humanización de la democratización del conocimiento remoto

Resulta abrumador para muchos la forma despiada en que el teletrabajo se convirtió en un esclavismo del siglo XXI limitando al docente a diversificar desde el dolor y desesperación de conservar un trabajo y mantenerse con un sueldo que no alcanzaba a las exigencias capitalistas, lo inhumano de no saber y no ser permitió al docente a limitarse a concentrarse en tareas repetitivas y rutinarias que en donde el mundo se encontraba en resguardo a él le tocaba planificar para un mundo presencial, trabajos en clases, cartillas, portafolios físicos, colación para sus estudiantes, es como si él no fuese un ser que resultara valioso para la sociedad, imaginar la autoestima docente en la actualidad es ver un ser que se siente despojado de su esencia y razón de ser.

Figura 1. Sistemas de enseñanza a distancia utilizados (% de países)



Nota: <https://infogram.com/final-unesco-education-covid-19-data-1hke60d1x7m525r>

El gráfico expuesto por el infogram de la UNESCO, con la ayuda de UNICEF y Banco Mundial (BM) según estudios latinoamericanos sigue utilizando la educación en papeles teniendo poco en cuenta las medidas de restricción incluso los servidores públicos ya atienden desde sus oficinas de manera presencial, el uso de papeles denota la importancia de la presencialidad en el área de educación del docente en la tramitación de actividades duales hay que enviar tareas en físico y digital, imaginemos la sobrecarga en tiempo y espacio del docente, este es un llamado de atención para la comunidad mundial.

El observatorio del tecnológico de Monterrey indica que en un reporte donde también participó la UNESCO, se muestra que el 81 % de los maestros de primaria y el 78 % de los docentes de secundaria a nivel mundial apenas cumplen con los requisitos para desempeñar sus funciones, demostrando que muchos no están preparados para abordar los problemas a los que se enfrentan. El caso de Latinoamérica es todavía más preocupante, ya que el 83 % de los maestros de primaria y 84 % de los maestros de secundaria no cuenta con las herramientas necesarias para enfrentar los retos que ha traído la pandemia.

Los procesos de contención de emociones no fueron cubiertas, según esta investigación está por debajo de la tercera parte a nivel mundial, se dio en países desarrollados en donde se cuenta con la máxima tecnología, mientras que en países en vías de desarrollo se continuó trabajando como si nada y para colmo hubo masivos despidos causando miseria y dolor a miles de familias, en una deshumanización sin precedentes. ¿Seguirá la precarización a nivel de la docencia en todos sus niveles? ¿Quién responde a este abuso y negligencia en el área educativa?

La pandemia ha revelado muchas deficiencias del sistema educativo y exacerbado las desigualdades. Según una encuesta realizada por la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial, sólo la mitad de los países encuestados dieron a sus docentes capacitación adicional sobre educación a distancia. Por otro lado, menos de una tercera parte ofrecieron apoyo psicológico para lidiar con la situación actual, es menester, en este semestre de clases remotas aumentar el poder de la oratura latinoamericana ya que el contacto con nuestros estudiantes, aunque remota nos da un escenario virtual mucho más amplio.

En Dussel (2014) se indica que a través de la historia se ha denominado esta colonización, venida del nombre de Colón pero que se demuestra que la represión es necesaria para entender la presencia del imperio y que se vive una realidad similar desde las tendencias impuestas en nuestros centros de estudios con una mística que es necesaria para apropiarse de nuestras raíces.

La individualidad de la Educación Superior, se debe realizar desde esos entes populares en la vida política pues esta acompañada de la inexperiencia de marcas culturales del mandonismo arraigado por el oprimido, se debe situar la cuestión de afectar estas estructuras mentales sino que la política tenga un escenario para ser indispensable para una alfabetización en todo los medios, académica, investigativa y social que se ponga una relevancia de liberación.

El educando debe ser un educador con su educación, Paulo Freire manifiesta la lectura crítica de la toma de conciencia para transformar su mundo como un espacio de contenido de mundo, de literacidad, como lo indica Cassany en la literacidad crítica, esta codificación social con impacto y desarrollo que genere cambios sociales. Los cambios en la Educación Superior tiene aristas claras en las que hay que considerar los cánones de los niveles de concreción pero a partir de las realidades culturales de los pueblos.

## Conclusiones

La descolonización de la universidad es transformar las bases de conocimiento del saber, se trata de hacer la educación universitaria cercana a las características del contexto social. Conocer los orígenes de un pueblo, su evolución cultural, política, económica, social y educativo permitirá trabajar en función de las necesidades históricas-culturales a través de las ciencias sociales y la etnografía. Por otro lado, la ecología de saberes es una propuesta que oportunamente nos habla de la crítica hacia los modelos educativos actuales y su desapego de los saberes ancestrales o como se los mencionaba los saberes secundarios. La ecología de saberes como dispositivo de desmonumentalización de los saberes se aproxima a lo que se busca con la metodología investigación-acción. La educación actual necesita nuevos conocimientos relacionados con las problemáticas del contexto, la experiencia de los denominados actores sociales y la relación entre la historia, la praxis y la teoría cognitiva.

La desmonumentalización de los saberes es transformar el conocimiento. De ahí que, el conocimiento en algún momento histórico fue empírico y relacionado con la subjetividad del sujeto, para luego ser conocimiento científico como parte del proceso de investigación científica, epistemológica y filosófica. En ese caso, el diálogo de saberes funciona como dinamizador de los espacios educativos y de interacción social. Los actores sociales reflexionan y comparten sus conocimientos generando conocimientos totales hacia una búsqueda epistemológica relacionada con la justicia cognitiva. Finalmente, la ecología de saberes como dispositivo en las conceptualizaciones de la práctica epistémica y metodológica busca transformar la educación universitaria en función de mejorar la sistematización de experiencias, la cual no se ha podido abordar desde un conocimiento efectivo, por ello, es menester una investigación integradora e emancipada como parte del esquema de innovación educativa.

## Referencias

- Arias Monge, M., & Navarro Camacho, M. (2017). Epistemología, Ciencia y Educación Científica: premisas, cuestionamientos y reflexiones para pensar la cultura científica. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 17(3), 1-20. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i3.29878>
- Arteaga, Y. N. (2017). Ecología de saberes y pedagogía: una crítica sociocultural frente a la crisis capitalista en Latinoamérica. *Rhec*, 20(20), 145-161. <http://dx.doi.org/10.22267/rhec.172020.6>
- Ávila Romero, L. E., Betancourt Posada, A., Arias Hernández, G., & Ávila Romero, A. (2016). Vinculación comunitaria y diálogo de saberes en la educación superior intercultural en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 759-783.
- Ayestarán, I., & Márquez, Á. B. (2011). Pensamiento abismal y ecología de saberes ante la ecuación de la modernidad. En homenaje a la obra de Boaventura de Sousa Santos. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 7-15.

- Bello Domínguez, J. (2014). Educación intercultural y diálogo de saberes para la paz. *Ra Ximhai*, 10(2), 175-193.
- Binimelis-Espinoza, H., & Roldán-Tonioni, A. (2017). Sociedad, epistemología y metodología en Boaventura de Sousa Santos. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (75), 215-235.
- Casado, E., Ruiz, L., & López, C. (2015). Ecologías de saberes dentro de la Universidad: propuestas de intervención para liberar dispositivos docentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(2), 25-40.
- Casanova, Y. (2015). La investigación integradora de saberes en el contexto de la educación universitaria T. *Perspectivas. Revista de historia, geografía, arte y cultura*, 3(5), 145-157.
- Castro, S., Chiluisa, M., Borja, G., & González, L. (2018). La calidad de la educación en las Instituciones De Educación Superior bajo una nueva reforma curricular. *Boletín Virtual*, 12, 1-10. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/678>
- Collado, J., & Apolo, D. (2018). *Ética y valores: una perspectiva transdisciplinar desde la ecología de saberes*. [Tesis Licenciatura, Universidad Nacional de Educación del Ecuador]. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/459>
- Correa, J. I. (2017). Hacia una epistemología del desconocimiento. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 17(35), 119-145.
- Costa-Renders, E. C. (2017). La inclusión de personas con discapacidad: la ecología de los saberes en la universidad. *Innovación Educativa*, (17), 219-234. <https://revistas.usc.gal/index.php/ie/article/view/4161>
- Dussel, G. y. (2014, febrero 26). *Gosfoguel y Dussel Descolonización y Geopolítica UNAM*. [video] YouTube. <https://youtu.be/mySCGldLxQU>
- Gonfiantini, V. (2016). Formación docente y diálogo de saberes en el kairos educativo. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (21), 229-245.
- González, M., Sangrà, A., Souto, A., & Estévez, I. (2018). Ecologías de aprendizaje en la Era digital: desafíos para la educación superior. *Publicaciones*, 48(1), 25-45. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v48i1.7329>
- Herrera Huérfano, E., Sierra Caballero, F., & Del Valle Rojas, C. (2018). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saberpoder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (131), 77-105.
- Krainer, A., Aguirre, D., Guerra, M., & Meiser, A. (2017). Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador. *Revista de la Educación Superior*, 46(184), 55-76. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.002>
- Martínez Miguélez, M. (2011). El “Saber Pensar” en la investigación y sus principios. *Espacio Abierto*, 20(21), 131-157.
- Martínez, G. T. (2019). La ecología del saber en la Educación Superior Ecuatoriana. *Revista Magazine de las Ciencias*, 4(3), 105-112. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3340145>

- Martínez-Heredia, K. (2020). La globalización como contexto de resignificación de las condiciones socio-económicas y socio-culturales en la Comunidad Ishamana: Nación Wayúu. *Encuentros*, 18(02), 58-79. <https://doi.org/10.15665/re.v18i02.2345>
- Pérez Luna, E., Sánchez Carreño, J., & Alfonzo, N. (2009). Saber pedagógico y diálogo de saberes en la formación docente. *Laurus*, 15(29), 421-434.
- Sanjurjo, L., Capparossi, L., Fossi, M., López, M., Placci, N., y Uscola, D. (2020). *Acerca de Diseños Curriculares*. Centro de Estudios Interdisciplinarios.
- Santos, B. (2010). *La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. Ediciones Trilce.
- Santos, B. D. (2015). *Revueltas de indignación y controversas*. Stigma.
- Segarra, M., & Bou, J. C. (2005). Concepto, tipos y dimensiones del conocimiento: configuración del conocimiento estratégico. *Revista de Economía y Empresa*, 52(53), 175-196.
- Sierra, M. T. (2017). El pueblo me'phaa confronta el extractivismo minero. Ecología de saberes en la lucha jurídica. *e-cadernos CES*, 28. <https://doi.org/10.4000/eces.2553>
- Suárez Hernández, G., Castellanos Sarduy, I., & Galvañy Peguero, M. M. (2014). Ciencia, conocimiento y diálogo de saberes. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 13(4), 639-646.
- Tovar, F., & Rojas, J. (2011). Diálogo de saberes, sabiduría ecológica originaria y desarrollo rural. *Integra Educativa*, 5(13), 115-132.
- Zaffaroni, A., & Juárez, M. C. (2014). Políticas de lugar, ecología de saberes y pensamiento epistémico en experiencias de coinvestigación en el noa. *Revista del Departamento de Geografía*, 2(2), 1-17.